



NOS D. FRANCISCO FABIAN Y FUERO

por la Divina Gracia, y de la Santa Sede Apostolica, Arzobispo de Valencia, del Consejo de su Magestad &c.

A todas las Personas existentes en esta nuestra Diocesi salud en el Señor.

EL Paternal cuidado del Rey nuestro Señor, desvelado siempre en solicitar el bien estar de sus Vasallos, ha obtenido de la Santidad de nuestro Beatísimo Padre un Breve que dice así:

Venerabilibus Fratribus Archiepiscopis, et Episcopis, ac Dilectis filiis Abbatibus seu Ordinariis Civitatum, et Locorum in Hispaniarum Regnis, ac Insulis Canariis existentibus.

A nuestros venerables Hermanos los Arzobispos, y Obispos, y á nuestros amados Hijos los Abades u Ordinarios locales de los Reynos de España, y de las Islas de Canaria.

PIUS PAPA VI.

PIO VI. PAPA.

VENERABILES Fratres, et Dilecti Filii salutem, et Apostolicam benedictionem. Si proximorum necessitatibus habita compassione mente benigna concurrimus, nostris etiam proculdubio potis Clementem Dominum reperimus. Quoniam igitur pro parte Charissimi in Christo Filii nostri Caroli Hispaniarum Regis Catholici Nobis expositum fuit ex generali maritimo interrupto commercio tam in Hispaniarum Regnis,

VENERABLES Hermanos y amados Hijos, salud y la bendicion Apostólica. Quando con ánimo benigno ocurrimos compasivos á las necesidades de los próximos, no podemos dudar que hemos de hallar á Dios propicio á nuestros ruegos: Y en atencion á que por parte de nuestro muy amado en Christo Hijo Carlos Rey Católico de España, se nos ha expuesto, que por estar interrumpido generalmente el comercio marítimo, así en los Reynos

nis, quam in Insulis Canariis Dominio suo subiectis, Pisces salitos, quibus praesertim Pauperes, et Regulares in Regnis, ac Insulis praedictis degentes Quadragesimae, et Vigiliarum temporibus vesci solent, ob maria infesta, et Naviculariorum, et Piscatorum penuriam deficere, ac propterea dictus Carolus Rex, ut conscientiae securitati quarumcumque Personarum sibi subiectarum, ac in Regnis, Insulisque praedictis commorantium consultum sit, per Nos in praemissis opportunè provideri, et ut infra indulgeri plurimum desiderat: Nos piis ejusdem Caroli Regis votis hac in re, quantum cum Domino possumus favorabiliter annuere volentes, supplicationibus ejus nomine Nobis super hoc humiliter porrectis inclinati, Fraternitatibus vestris Fratres Archiepiscopi, et Episcopi, seu Discretionibus vestris Dilecti Filii Abbates, seu Locorum Ordinarii in Hispaniarum Regnis, et Insulis Canariis praefatis existentibus per praesentes commitimus, et concedimus, ut omnibus, et singulis utriusque sexus Christifidelibus tam Saecularibus quam Ecclesiasticis, ac cujusvis Ordinis, Instituti, et Congregationis Regularibus in eisdem Regnis, et Insulis existentibus, ut ipsi ad triennium proximum tantum a die executionis praesentium nostrarum Lite-

nos de España, como en las Islas de Canaria que están sujetas á su dominio, y por hallarse infestados los Mares, y haber escasez de gentes que pesquen, faltan los pescados salados que son el principal y comun alimento de los Pobres, y los Regulares que hay en los sobredichos Reynos, é Islas, en los dias Quadragesimales y Vigiliasy que por tanto el expresado Rey Carlos desea en gran manera, que para la seguridad de las conciencias de las personas de todos sus súditos habitantes en los sobredichos Reynos, é Islas, se provea por Nos lo conducente acerca de esto, y se conceda lo que aquí adelante se dirá: Nos, queriendo condescender favorablemente, en quanto podemos en el Señor, á los piadosos deseos del enunciado Rey Carlos en esto, desfrutando á las súplicas que se nos han presentado humildemente en su nombre sobre ello, por las presentes damos comision, y concedemos facultad á vosotros nuestros Hermanos los Arzobispos y Obispos, y á vosotros los discretos Varones nuestros amados Hijos los Abades ú Ordinarios locales que residis en los enunciados Reynos de España, y en las Islas de Canaria, para que por nuestra autoridad Apostólica, por el tenor de las presentes, á vuestro arbitrio deis, y qualquiera de vosotros á su arbitrio dé y conceda licencia á todos y á cada uno de los Fieles Cristianos de ambos sexos, así Seglares como Ecclesiásticos y Regu-

larum computandum; Quadragesimali tempore (exceptis primis quatuor diebus, ac Feriis quarta, et sexta, ac Sabbato cujuslibet hebdomadae, necnon tota Hebdomada majori ejusdem Quadragesimae) Ovis, Caseo, Butyro, aliisque Lacticiniis, necnon etiam Carnibus salubribus uti, et vesci absque aliquo conscientiae scrupulo liberè et licitè possint, auctoritate nostra Apostolica tenore praesentium, licentiam, arbitrio vestro, tribuat, et quilibet vestrum suo arbitrio tribuat, et concedat; iis tamen legibus omnino injungendis, et per unumquemque ex dictis Christifidelibus, qui indulto, seu Licentia hujusmodi uti intendit, observandis, ut nempe lex jejunii, videlicet maestio in die, etiam nulla valetudinis causa intercedente observetur, illamque observari debere praecipiat, et mandetis: Ac dicitur aliquam elemosinam in Pauperes arbitrio uniuscujusque proprii Confessarii penes tamen Commissarium Generalem Bullae Cruciatæ deponendam, et de consensu ejusdem Caroli Regis distribuendam, Pauperibus vero recitationem aliquarum praecum, arbitrio ut supra uniuscujusque proprii Confessarii imponendam auctoritate, et tenore praedictis injungatis. Coeterum per praesentes non intendimus in indulto per Vos, arbitrio vestro concedendo, compre-

lares de qualquiera Orden, Instituto ó Congregacion habitantes en los dichos Reynos, é Islas, para que solo por los tres años inmediatos siguientes, los quales se han de contar desde el dia de la execucion de estas letras nuestras, puedan libre, y lícitamente, sin ningun escrúpulo de conciencia, comer huevos, queso, manteca de bacas, ovejas, ú otra semejan-te, y los demas lacticiños, y tambien carnes saludables en la Quaresma, (á excepcion de los quatro primeros dias, y del Miércoles, Viérnes, y Sábado de cada semana, y de toda la Semana Santa de la misma Quaresma) habiéndoles de imponer precisamente la obligacion á qualesquiera de los dichos Fieles Cristianos, que quieran usar de este indulto ó licencia, es á saber, de que guarden la forma del ayuno, haciendo una sola comida al dia, á no ser que padezcan indisposicion en su salud, y ordencis y mandeis que se haya de guardar la dicha forma del ayuno. Y por la misma autoridad, y por el tenor de las presentes, mandeis que por los respectivos Confesores, y á su arbitrio, se les imponga á los ricos la obligacion de dar alguna limosna para los pobres, la qual se depositará en manos del Comisario General de Cruzada, y se aplicará con la aprobacion del enunciado Rey Carlos, y que igualmente al arbitrio de los respectivos Confesores, se les imponga á los pobres la obligacion de rezar algunas oraciones.

Pe-

benso esse eos Regulares qui ad perpetuum usum ciborum quadragesimalium voto adstricti sunt. Non obstantibus quibusvis prohibitionibus, ac in Universalibus, Provincialibusque Conciliis editis generalibus, vel specialibus Constitutionibus, et Ordinationibus, coeterisque contrariis quibuscumque. Volumus autem quod earundem praesentium literarum transcriptis, seu exemplis etiam impressis, manu alicujus Notarii publici subscriptis, et sigillo Personae in Ecclesiastica dignitate constitutae munitis eadem prorsus fides in iudicio, et extra illud habeatur quae haberetur ipsis praesentibus si forent exhibitae, vel ostensae.

Datum Romae apud Sanctum Petrum sub annulo Piscatoris die xxiii. Decembris mdcclxxviii. Pontificatus nostri anno quarto. Innocentius Cardinalis de Comitibus. Loco sigilli ✠ annuli Piscatoris.

Certifico yo Don Felipe de Samaniego, Caballero de la orden de Santiago, Arcediano de la Valdonsella, Dignidad de la Santa Iglesia Catedral de Pamplona, del Consejo de S. M., su Secretario, y de la Interpretacion de lenguas, que este traslado de un Breve de su Santidad, es conforme á su original, y que la traduccion en Castellano, que le acompaña, está bien, y fielmente hecha, lo que he executado de acuerdo de la Camara: y para que conste lo

fin-

Però no es nuestro ánimo que en el indulto, que habeis de conceder á vuestro arbitrio en virtud de las presentes, sean comprehendidos los Regulares que por voto están obligados al uso perpetuo de los manjares Quadragesimales. Sin que obstenten qualesquiera prohibiciones, ni las constituciones, y disposiciones dadas en los Concilios Generales ó Provinciales por punto general, ó en casos particulares, ni otras qualesquiera cosas que sean en contrario. Y es nuestra voluntad que á las copias ó trasuntos de estas letras, aunque sean impresos, firmados de mano de algun Notario público, y sellados con el sello de qualquiera Persona constituida en Dignidad Eclesiástica, se les dé igual fé, en juicio y fuera de él, que se les daría á las mismas presentes, si fueran exhibidas ó manifestadas.

Dado en Roma en San Pedro, sellado con el Sello del Pescador, el dia 23 de Diciembre de 1778. año quarto de nuestro Pontificado. Inocencio Cardenal Conti. En lugar del sello ✠ del Pescador.

firmè, y sellé en Madrid à diez y nueve de Enero de mil setecientos setenta y nueve. = Don Felipe de Samaniego.

Y usando de la comision y facultad à Nos concedida, damos en este nuestro Arzobispado la Licencia que se expresa en este Breve, segun y como en él claramente se contiene, y no de otro modo, è intimamos à qualesquiera de los dichos Fieles Christianos que usaren de este Indulto ó Licencia, que tienen la obligacion de guardar la forma del ayuno, haciendo una sola comida al dia, sino es que estèn escusados de guardarla por indisposicion que padezcan en su salud.

Y ordenamos y mandamos que por los respectivos Confesores, y à su arbitrio prudente y regulado por la razon, ó respecto de aquellos, que no tuvieren Confesor determinado, por sus Parrocos que siempre son sus propios Confesores, se les imponga à los que no son pobres la obligacion de dar alguna limosna, poniendola en manos de los propios Parrocos, y estos Nos lo participarán juntamente con noticia exacta de las verdaderas necesidades de sus Parroquias, para dar luego cuenta al Ilustrisimo Señor Comisario General de la Santa Cruzada, quien lo hará al Rey nuestro Señor à fin de que con la Real aprobacion pueda aplicarse despues à los pobres de este nuestro Arzobispado; è igualmente mandamos que al arbitrio mismo de los respectivos Confesores, ó respecto de aquellos, que no tuvieren Confesor determinado, por sus Parrocos se les imponga à los Pobres la obligacion de rezar algunas Oraciones; declarando como declaramos que este Indulto Apostolico debe entenderse sin perjuicio alguno de la Bula de la Santa Cruzada, sus Gracias, y Limosnas con que concurren los Fieles para la defensa de nuestra Catholica Religion, y exaltacion de nuestra sacrosanta Fé.

Exortamos à todos los que huvieren de usar de el referido Indulto, y generalmente à todas nuestras ovejas, à que correspondiendo à las piedades de la Santa Iglesia nuestra Madre, y hechos cargo de que el venerable ayuno de la Sagrada Quaresma es el mas solemne de todos los ayunos, ya porque imitamos en él el ayuno de quarenta dias que observò nuestro Salvador, ya porque por él nos disponemos para celebrar devotamente los Misterios de nuestra Redencion, se alienten en quanto les sea posible à guardarlo en toda su pureza para satisfacer por los pecados, refrenar los insultos de la carne, y elevar el alma à la consideracion, y justa estimacion de las cosas del Cielo, con